



World Library and Information Congress: 69th IFLA General Conference and Council

1-9 August 2003, Berlin

Code Number: 108-S
Meeting: 86. Bibliography
Simultaneous Interpretation: Yes

Directrices para las bibliografías nacionales electrónicas: ¿son necesarias?

Maja Žumer

Biblioteca Nacional y Universitaria
Ljubljana, Eslovenia

Resumen:

Las bibliografías nacionales electrónicas (BNE) (en línea y CD-ROM) han realizado un largo recorrido desde finales de los 80. Difieren sustancialmente en lo que se refiere a las funciones que contienen, los puntos de acceso e índices y la interfaz de usuario. Una de las consecuencias del 'Proyecto de Bibliotecas Nacionales sobre CD-ROM' en 1993 fue el primer ejemplo europeo de directrices para BNE. Aunque actualmente estén en parte anticuadas, debido al desarrollo de los equipos y programas informáticos, aun son válidas como punto de partida para nuevas directrices, necesarias tanto para el desarrollo de las BNE existentes como para la planificación de las nuevas. Se plantea tanto la necesidad de nuevas directrices como sus áreas.

1. Introducción

El proyecto MARC puede considerarse el inicio del uso generalizado de los registros bibliográficos electrónicos hace casi 40 años. Desde entonces cada vez más bibliografías nacionales crean los registros de su producción impresa en forma electrónica. Resulta interesante que la forma impresa sea todavía la preferida por las bibliografías nacionales y durante mucho tiempo los registros electrónicos únicamente se han utilizado para facilitar su producción. El auténtico cambio se produjo por dos avances importantes: el uso generalizado del CD-ROM y el desarrollo de las redes informáticas, que motivaron la producción electrónica de las bibliografía nacionales (en su mayor parte) junto con las versiones impresas.

Durante los años 70 y 80 muchas bibliotecas nacionales fueron cambiando sus registros bibliográficos a cinta magnética, incluso algunas comenzaron a ofrecer acceso en línea a sus datos. En 1986, poco después de la introducción del CD-ROM, las bibliotecas nacionales

británica y francesa iniciaron un proyecto con el fin de publicar la bibliografía nacional en CD-ROM, que permitiría la búsqueda y la copia de registros en los catálogos de las bibliotecas locales (Smith and McSean, 1989). El CD-ROM de prueba estuvo listo en 1988 y contenía dos bases de datos independientes con 30.000 registros cada una. Los registros británicos estaban en UKMARC, los franceses en UNIMARC. La interfaz estaba accesible en inglés, francés, alemán e italiano. El CD-ROM de prueba fue ampliamente evaluado y la mayoría de las reacciones fueron positivas, destacando que la versión electrónica era mucho más fácil de usar que la impresa.

2. ‘El Proyecto de Bibliotecas Nacionales sobre CD-ROM’

El éxito de los primeros proyectos pilotos propició el ‘Proyecto de Bibliotecas Nacionales sobre CD-ROM’, que comenzó en 1990 y fue financiado por la Comisión Europea (DGXIII/E) dentro del programa IMPACT y el Consorcio de siete bibliotecas nacionales participantes (Smith, 1994, Salomonsen, 1993). Los objetivos del proyecto fueron (Proyecto de bibliotecas nacionales sobre CD-ROM, 1993):

- Mejorar y facilitar el acceso de más usuarios a las bibliografías nacionales europeas
- Rentabilizar la catalogación bibliotecaria mejorando el intercambio de registros bibliográficos entre las agencias nacionales europeas con independencia de los diferentes formatos MARC
- Desarrollar propuestas conjuntas sobre estrategias, aplicaciones y formatos para datos bibliográficos (especialmente datos bibliográficos nacionales) en CD-ROM.

El proyecto se dividió en nueve objetivos que muestran el alcance del proyecto:

- Definición de requisitos de una interfaz de búsqueda para datos bibliográficos en CD-ROM
- Herramientas para conversiones MARC
- Definición de un juego de caracteres europeo básico
- Interfaz multilingüe
- Enlaces en línea desde el CD-ROM
- Conexión del CD-ROM a sistemas de bibliotecas locales
- Interfaz de menú para varios CD-ROMs
- Realización de CD-ROMs piloto
- Mecanismos de distribución/acuerdos comerciales.

El proyecto concluyó con éxito en 1993.

Después de diez años, algunos resultados del proyecto se han quedado anticuados, debido principalmente al tremendo desarrollo de los equipos y programas informáticos: DOS (Sistema Operativo de Disco) prácticamente ha desaparecido y, como consecuencia del uso generalizado del entorno Windows, las interfaces gráficas se dan por sentadas. Por tanto, la recomendación para el desarrollo de una interfaz gráfica ya no es necesaria. Por otro lado, ahora es deseable una recomendación para que la interfaz sea consistente con otras aplicaciones informáticas muy extendidas, especialmente en el área de menús, símbolos utilizados y presentación de pantalla.

Sin embargo, muchos de los logros y recomendaciones aun son válidos. Es importante que la interfaz tenga en cuenta las necesidades de los diferentes tipos de usuarios. Una contribución importante fue la identificación de cuatro tipos distintos de usuarios (y necesidades): el bibliotecario encargado de las adquisiciones, el catalogador, el bibliotecario de referencia y el

usuario final. Tienen diferentes necesidades en lo que se refiere a funciones, puntos de acceso, índices y producto. Los bibliotecarios de adquisiciones necesitan obtener suficiente información sobre un ítem rápidamente para poder pedirlo; generalmente esto se hace mediante una estrategia de búsqueda sencilla. Los catalogadores buscan principalmente registros conocidos como apoyo a la catalogación o para copiar registros catalográficos; necesitan descargar registros, de forma individual o en grupo, para su posterior edición. Los bibliotecarios de referencia buscan registros a partir de una información parcial y a veces incorrecta. Lo mismo es válido para el usuario final. Los usuarios ocasionales e inexpertos confían en la ayuda de la pantalla, por lo que debería ser sensible al contexto.

La importancia de un buen diseño de ayuda en línea se destacó en las conclusiones y se mantiene vigente.

Muchos países siguen las conclusiones y recomendaciones del proyecto europeo en la elaboración de sus propias bibliografías en CD-ROM, en su mayoría, junto a las versiones impresas. Todos los países que publican su bibliografía nacional en CD-ROM ofrecen también los mismos datos en línea, unas como base de datos independiente, otras como parte del catálogo de la biblioteca nacional.

3. CD-ROM vs. Bibliografías nacionales en línea

Las ventajas del CD-ROM son su bajo precio, su accesibilidad y el uso generalizado, con independencia de la rapidez, calidad y precio de las redes informáticas. La mayor desventaja de las bibliografías nacionales en CD-ROM (que comparten con las versiones impresas) es que nunca están tan actualizadas como las versiones en línea. Se actualizan desde dos veces al mes hasta tan sólo dos veces al año.

La publicación de la bibliografía nacional en CD-ROM se justifica sólo si ofrece funciones y servicios no disponibles de alguna otra forma, por ejemplo:

- Interfaz de diseño especial
- funciones específicas de búsqueda en bibliografías nacionales
- varios formatos de salida
- descarga y exportación de registros.

4. Evaluación de bibliografías nacionales electrónicas

La abundancia de bases de datos diferentes en CD-ROM y las búsquedas del usuario final motivaron muchos estudios sobre cómo se debían evaluar estas bases de datos. Curiosamente muchos autores lo enfocaron como una evaluación similar a las fuentes de referencia en general, destacando la calidad de los datos, la cobertura y la autoridad. La evaluación de interfaces de usuario se centro en la utilidad y facilidad de uso, que no aparecieron hasta los años 90.

Un ejemplo de evaluación de bibliografías nacionales en CD-ROM fue publicado por Žumer (2000). Se evaluaron las interfaces de seis bibliografías nacionales en CD-ROM (británica, española, francesa, italiana, checa y eslovaca) y se compararon según un esquema que tenía en cuenta las recomendaciones generales sobre diseño de uso amigable. Se comprobaron diversos aspectos de las interfaces: características del diálogo, capacidad de intuición general de la interfaz, consistencia, opciones de búsqueda, manipulación de resultados y facilidades de ayuda.

El esquema de evaluación consta de cinco áreas:

- diálogo
- navegación
- búsqueda
- resultados
- ayuda

Cada una de las áreas recoge aspectos importantes de la interfaz de usuario de bibliografías nacionales en CD-ROM. Bajo ‘Diálogo’ se agrupaban características generales de las interfaces: tipo de diálogo, lengua de la interfaz, existencia de varios niveles de diálogo, características de iconos y menús. ‘Navegación’ se refería a la capacidad de intuición general de la interfaz, movilidad dentro del sistema, coherencia de la terminología, consistencia con sistemas similares, información sobre el estado actual del sistema. ‘Búsqueda’ es la función principal de los sistemas de recuperación de la información, por lo que esta área fue la más extensa. Recogía todas las características de búsqueda desde puntos de acceso, operadores booleanos y otros, truncamiento y disponibilidad de índices. A continuación seguía una visión general de las características de resultados de búsqueda y funciones disponibles: ordenación, presentación de los resultados, impresión y descarga, y formatos disponibles. El análisis concluyó con un estudio de los servicios de ayuda al usuario: tipos ofrecidos y discusión sobre su calidad en general.

Tanto las funcionalidades como las interfaces de las bibliografías nacionales estudiadas eran similares en general, las diferencias se apreciaban más en los detalles.

La evaluación de las interfaces de todas las bibliografías estudiadas fue relativamente buena. Su calidad podía atribuirse tanto a la experiencia como a la tradición de quienes las publicaban – las bibliotecas nacionales. Obviamente la larga tradición en la publicación de bibliografías nacionales impresas ayudó en el diseño de interfaces para las versiones electrónicas.

Se observó algún problema puntual en relación con la capacidad de intuición general, que se podría solventar con un mejor diseño de diálogo. Los iconos podrían mejorar su identificación y compatibilidad externa, al igual que algunos de los menús. Se apreció la falta de criterios de ordenación como una de las mayores limitaciones del tratamiento de los resultados. Por otro lado, las opciones de formatos definidos por el usuario y la edición de los resultados ofrecen otras opciones interesantes que podrían extenderse a futuras aplicaciones. La disponibilidad de descarga en formato ISO 2709 demostraba que los diseñadores son conscientes de una función importante de las bibliografías nacionales: exportar registros a catálogos de bibliotecas locales.

Los servicios de ayuda, una característica comúnmente compartida con otros programas informáticos, fueron una de las áreas problemáticas, aunque se han notado algunas mejoras. Parecía que los diseñadores habían asumido que las bibliografía nacionales electrónicas solamente eran utilizadas por usuarios expertos. Teniendo en cuenta el amplio uso internacional de las bibliografías nacionales electrónicas, esta suposición es un error. Por tanto, debe hacerse un mayor esfuerzo de investigación para mejorar las interfaces existentes y hacerlas más intuitivas y, en el mejor de los casos, transparentes. Esto puede parecer un objetivo inalcanzable, debido a la complejidad general de los sistemas de recuperación de información, pero al menos podría mejorar la ayuda sensible al contexto.

5. La necesidad de directrices

Las recomendaciones finales de la Conferencia Internacional sobre Servicios Bibliográficos Nacionales (2002) ya reconocieron que las bibliografías nacionales podían distribuirse en diferentes formatos: "Dada la variedad de formatos disponibles para distribuir la bibliografía nacional, los servicios bibliográficos nacionales deberán utilizar aquel o aquellos que mejor se adecuen a las necesidades de sus usuarios,..." (Recomendación no. 6). No existe una recomendación específica para las versiones electrónicas. La recomendación 10 establece, de forma general, que "los registros bibliográficos incluidos en la bibliografía nacional se basarán en normas aceptadas internacionalmente, se ordenarán de forma adecuada y con puntos de acceso para satisfacer las necesidades de los usuarios, de acuerdo con las características del formato/s de distribución."

Muchas agencias bibliográficas nacionales ya han comenzado a publicar las bibliografías nacionales en forma electrónica (en línea, CD-ROM o ambos). Necesitarán directrices para un posterior desarrollo, pero incluso son más importantes para aquellas que están en proceso de planificación.

El principal objetivo de todos los programas informáticos es dar respuesta a las necesidades de sus destinatarios de forma apropiada y amigable. Por tanto, es esencial definir las funcionalidades requeridas y conocer las necesidades específicas de los destinatarios.

El mayor inconveniente del sistema es que las funciones ofrecidas sean demasiadas y muy complejas, por lo que se deben estudiar las necesidades e incluir en el sistema únicamente las funciones esenciales. Aunque hay similitudes entre los catálogos de bibliotecas y las bibliografías nacionales, las diferencias son notorias. Hay unos requerimientos específicos para la búsqueda en bibliografías nacionales y éstos se deben aplicar. Las conclusiones del 'Proyecto de bibliotecas nacionales sobre CD-ROM' pueden ser un buen punto de partida para definir los cuatro grupos de usuarios y sus necesidades. Los modelos son relativamente sencillos y las interfaces deben seguirlos.

Por otro lado, se debe poner más énfasis en la normalización al diseñar la interfaz. Deben incluir el seguimiento de directrices y la aplicación de modelos comprobados por su eficacia. Los usuarios tienen y tendrán que adaptarse siempre a sistemas diferentes, pero no deberían fracasar a la hora de conseguir una verdadera interacción.

Las áreas más importantes de las futuras directrices para las bibliografías nacionales electrónicas son por tanto:

- **definición de funciones básicas** (consulta, búsqueda, presentación y tratamiento de resultados)
- **puntos de acceso e índices**
Campos que son esenciales en la búsqueda y, por tanto, serían puntos de acceso 'obligatorios'.
- **control de autoridades**
Forma en que se lleva a cabo el control de autoridades y para qué puntos de acceso. Los próximos resultados de FRANAR son muy importantes en este sentido.
- **directrices para el diseño de interfaz**
Además de las directrices generales, válidas para todas las aplicaciones software, se debería mejorar la consistencia de algunas directrices concretas. Las directrices deberían abarcar tanto la presentación en pantalla (tipo de letra, colores...) como las características de diálogo (diseño del menú, tipos de búsqueda...)

- **directrices para la presentación del registro**
Podrían utilizarse los futuros resultados del Grupo de trabajo de la IFLA sobre Directrices de presentación de OPAC.
- **normas**
En la Recomendación 11 ya se aconsejaba el seguimiento de normas nacionales e internacionales, serían necesarias directrices más específicas, por ej. para los metadatos, denominación estable de objetos digitales, etc. Además, es esencial el seguimiento de normas que permitan la interoperatividad.
- **requisitos de interoperatividad** (incluyendo variedad multilingüe)
Cada vez se utilizan más los registros electrónicos tanto como medios para distribuir las búsquedas como clasificados de forma centralizada para permitir a los usuarios búsquedas simultáneas en diferentes fuentes. Para conseguir esto se tienen que implementar algunas normas (ej. Z39.50, OAI protocolo para recoger metadatos, ZING SRU (Búsqueda y Recuperación a través de URL...)).
Las bases de datos están, además, en diferentes lenguas, lo que representa un gran obstáculo especialmente en el acceso a materias. Algunos proyectos (ej. MACS) van dirigidos a proporcionar el acceso de materias multilingüe en catálogos de bibliotecas.
- **Acceso directo a objetos digitales**
Las bibliografías nacionales incluirán cada vez más registros de recursos electrónicos lo que las convertirá en instrumentos de acceso.

Por último, pero no menos importante: FRBR (Requisitos Funcionales de los Registros Bibliográficos, 1998). Recomendación 12 de *Las recomendaciones finales...*: "las agencias bibliográficas nacionales adoptarán los componentes del Nivel Mínimo del Registro recomendado en el informe final del Grupo de Estudio de la IFLA sobre Requisitos Funcionales de los Registros Bibliográficos". Esta recomendación sólo se aplica a nivel de registro bibliográfico. El objetivo 1 del Plan Estratégico 2001-2003 de la Sección de Catalogación de la IFLA es "promover el estudio de los Requisitos Funcionales de los Registros Bibliográficos (FRBR) y sus recomendaciones, así como adoptar medidas complementarias para el desarrollo de nuevas normas de descripción para los puntos de acceso y dar un nuevo enfoque al universo bibliográfico". El FRBR fue recibido con entusiasmo por los bibliotecarios de todo el mundo pero, en su mayoría, solamente como un modelo teórico con una utilidad práctica escasa o limitada. Solo últimamente se ha notado un cambio: investigación centrada en la implementación de FRBR (ej. INWECA Expression of Interest, Žumer et. al. 2002) y los primeros prototipos de catálogos basados en FRBR (ej. Chachra, 2002). ¿No deberían ser las bibliografías nacionales el primer banco de pruebas?

Bibliografía:

CHACHRA, Krishna. *VTLS Inc. announces FRBR implementation* [on line]. Blacksburg, Virginia: VTLS Inc., June 14, 2002
<http://www.vtls.com/Corporate/Releases/2002/20020514b.shtml>.

The final recommendations of the International Conference on National Bibliographic Services. 2002. <http://www.ifla.org/VI/3/icnbs/fina.htm> (17. 4. 2003)

Functional requirements for bibliographic records: final report. 1998. München: Saur.

IFLA Cataloguing section. Strategic plan, 2001-2003,
<http://www.ifla.org/VII/s13/annual/sp13.htm> (20. 4. 2003)

National libraries project on CD-ROM. 1992. *Common approaches to a user interface for CD-ROM. Specification of requirements for a common retrieval interface for national bibliographic data on CD-ROM*. Copenhagen: British Library/Royal Library.

National libraries project on CD-ROM. 1993. *Definition of requirements for a retrieval interface for bibliographic data on CD-ROM (Workpackage one) Final report*. Copenhagen: Royal Library. CDBIB/WP1/RLD/DE/12.

SALOMONSEN, A. 1993. The European national libraries cooperative project on CD-ROM: Results, experiences and perspectives. *Alexandria*, vol. 5, no. 3, p. 193-200.

SMITH, R., & MCSEAN, T. 1989. Planning and producing the British National Bibliography on CD-ROM. *Program*, vol. 23, no. 4, p. 395-413.

SMITH, R. 1990. National libraries project on CD-ROM. *The Electronic Library*, vol. 8, no. 6, p. 412-414.

SMITH, R. 1994. National Bibliographies on CD-ROM: Development of a common approach. *International Cataloging and Bibliographic Control*, Jan. / Mar. 1994, vol. 23, no. 1, p. 15-18.

ŽUMER, Maja. 2000. User interfaces of national bibliographies on CD-ROM : results of a survey. *Program*, vol. 34, no. 3, p. 281-290.

ŽUMER, Maja ; HUSBY, Ole ; MATEI, Dan ; JØRGENSEN, Poul Henrik. *Network of excellence: INWECA (Implementing the New WEb Catalogue)*: expression of interest. 6th June 2002. http://eoi.cordis.lu/search_form.cfm